

ILUSTRACIÓN. Virginia Brown: «Julius Caesar in Renaissance Literary Biography» 325-340. José Ignacio Velázquez Ezquerro: «Julio César a través de la literatura francesa: entre el *César* de Grévin y *La mort de César* de Voltaire» 341-363. Antonio Ballesteros González: «Las obras romanas de Shakespeare como paradigma de subversión política en la Inglaterra isabelina: el ejemplo de *Julius Caesar*» 365-383. Javier Moraleda Díaz: «Las notas críticas de Pedro Chacón al *Bellum Gallicum* de Julio César» 385-398. M.^a Victoria Fernández-Savater Martín-Matilde Conde Salazar: «El retrato de la puente (de César) y el modo de edificarla' en la interpretación de los comentarios Humanistas» 399-424. Genoveva García-Alegre Sánchez: «Unas anotaciones escolares a los *Commentarii* de César (1574): la enseñanza del latín del príncipe Felipe, futuro Felipe III» 425-440. Ana Martínez Aracón: «César, ejemplo y aviso para príncipes. En torno a su recepción en el pensamiento político del Barroco español» 441-464. 6. APUNTES SOBRE CÉSAR EN EL MUNDO CONTEMPORÁNEO. Antonio Cascón Dorado: «Tres autores en busca del personaje Julio César: Wilder, Brecht, Warner» 467-491. Clara Calvo: «Commemorating Shakespeare and Wartime Europe: *Julius Caesar* in 1916» 493-506. Maria Wyke: «How to Like the *Gallic War*: Julius Caesar and an American. Education» 507-525. Antonio Moreno Hernández: «Recepción textual y literaria de la obra de Julio César: bases bibliográficas para el estudio de su pervivencia en España» 529-558.

En definitiva, creemos que este volumen es una nueva referencia ineludible en los estudios cesarianos, ya que incluye novedosas investigaciones de los campos más variados y arroja nueva luz sobre cuestiones antes estudiadas. Son particu-

larmente importantes en todo lo relativo al texto y recepción de la obra. Contiene contribuciones de prestigiosos especialistas sobre la figura y la obra de Julio César y creemos que está llamada a ser un punto de partida necesario en esta materia.

MANUEL AYUSO GARCÍA

QUEVEDO, Francisco de, *El Buscón*. Edición crítica de las cuatro versiones, edición de Alfonso Rey, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Anejos de la Revista de Filología Española, 2007 (441 + LXII pp).

La presente monografía ofrece la edición crítica de cada una de las cuatro versiones conocidas —una impresa (*Z*) y tres manuscritas (respectivamente, *s*, *C* y *B*)— del *Buscón* de Francisco de Quevedo. El propósito del quevedista Alfonso Rey, que en anteriores trabajos se había ocupado ya de los problemas textuales de la obra, es permitir una visión unitaria de los mismos y poner a disposición de los investigadores el conjunto de los datos. Hasta ahora sólo Rodríguez Moñino había propuesto algo similar, al transcribir a cuatro columnas el capítulo inicial del *Buscón* para mostrar las diferencias entre las cuatro versiones.

Esta cuádruple edición crítica —llevada a cabo por Alfonso Rey con la colaboración de Ana García Fuentes, Santiago Díaz Lage, Rosario López Sutilo y Javier López Quintáns— está justificada teóricamente en el estudio preliminar «El problema textual del *Buscón*» (pp. IX-LXII). En él se argumenta que cada uno de los testimonios corresponde a una redacción distinta de la obra por parte de Quevedo, debido a las numerosas variantes redaccionales —cambios deliberados en

el contenido o la expresión— procedentes de la pluma del autor. Por la inexistencia de errores comunes, y en contra de lo que afirmó Lázaro Carreter, no es posible establecer un arquetipo; tampoco se puede señalar un *codex optimus*: los cuatro testimonios son independientes entre sí y cada uno de ellos se remonta a su autor. No es esta una práctica extraña en Quevedo, quien retocó otras creaciones suyas por motivos estilísticos o ideológicos: estos últimos son la causa principal de las peculiaridades del testimonio *B*, donde abundan las supresiones de pasajes motivadas por la autocensura.

Al mismo tiempo, en su análisis de los problemas textuales del *Buscón*, Alfonso Rey presenta un estado de la cuestión de las ediciones críticas de la obra, repasa la historia, características y el vínculo con el resto de versiones para cada una de ellas y, asimismo, intenta fijar su cronología, reconociendo que no es posible averiguar la fecha del más antiguo de los testimonios.

A continuación, en el orden en el que Alfonso Rey considera que lo retocó Quevedo, se presenta el texto de las cuatro versiones, cada una de ellas con su correspondiente aparato crítico y descripción bibliográfica: la versión *S*, *La vida del Buscavida, por otro nombre don Pablos* (pp. 7-106) editada con la colaboración de Ana García Fuentes; la versión *C*, *La vida del Buscón, llamado don Pablos* (pp. 107-211), con Santiago Díaz Lage; la versión *Z*, *Historia de la vida del Buscón, llamado don Pablos, ejemplo de vagamundos y espejo de tacaños* (pp. 213-344), con Rosario López Sutilo, que contiene un apéndice de las ediciones de la obra desde 1626 a 1648, y la versión *B*, que lleva el mismo título que la anterior (pp. 345-441), con Javier López Quintáns.

Esta cuádruple edición crítica proporciona el texto del *Buscón* en su diacronía;

si no se acepta este orden de escritura, el investigador dispone en cualquier caso del texto en sus diferentes estratos. Se propone así un nuevo y seguro camino para acercarse a los problemas textuales del *Buscón*, derivados de su compleja transmisión y agravados no sólo por el escaso conocimiento de los testimonios sino también, en ocasiones, por la miopía crítica. Tras el presente trabajo el estudio textual de la obra resultará más cómodo y fiable, lo que sin duda permitirá un mejor conocimiento del relato de Quevedo.

ISABEL HERNANDO MORATA

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Nueva gramática de la lengua española. Morfología. Sintaxis*, Madrid, 2009, LIV + 3885 págs.

Estamos ante una nueva edición de la Gramática de la Academia, una obra que se inscribe por tanto en la serie que se inició en 1771, fecha de la primera de tales Gramáticas académicas; en este caso se la ha llamado *Nueva gramática*, y resultaría muy oportuno que en una reimposición de ella que se haga con posibles modificaciones, se incorporase un epígrafe que aclarara el por qué de tal título, que desde luego dificulta objetivamente la denominación que en su día (¿dentro de veinticinco, treinta, cincuenta años?) se dé a una nueva edición; nuestra modestísima idea es la de que debe volverse al título empleado desde el Setecientos: *Gramática de la lengua...*

Una primera lectura de los muy amplios y desde luego complejos dos volúmenes publicados —falta el que ha de tratar de la pronunciación— da idea de los rasgos de esta *NGRAE* (hacemos uso de